PREPARADO PARA SUBTÍTULOS

Autora: Lucia Pedregal

Director: Ismael Olivares

Obra: Silencio

Productora: Prosonarte

Duración: 61 minutos

Nota.: Separaremos la obra en 4 grandes bloques, en los que se incluirán la ficción, entrevistas y la historia de Pepete. Serán “Vicente Ferrer”, “1777”, “1859”, y “1876”.

**Sec. VICENTE FERRER**

PEPETE

-Fue un 13 de Septiembre. La fecha mala. Pero no le he tenido yo rencor al 13 nunca. Me decían los vecinos que iba diciendo tonterías. Me decían: “Ibas inconsciente de toda la sangre que ibas perdiendo”. Hasta el día siguiente, que me despierto.

RÓTULO

1411

Hellín, Sureste de Castilla.

ESCENA CASA ARABE

Mujer:

El bien y el mal no son equiparables. Rechaza el mal con lo que es mejor. He aquí que aquél entre el cual y tú existía enemistad se volverá como si fuese un amigo entrañable. Mas a nadie se le concede excepto a los perseverantes; y a nadie se le concede excepto a quienes poseen una parte de paciencia. Y si te tienta alguna incitación de Shaytân, busca refugio en Allah. En verdad, Él es quien todo lo oye, el Omnisciente

Mujer: Podéis iros

Niña 1: Gracias Madre

Niña 2: Gracias

RÓTULO

Prosonarte presenta

Escena Aposentos Vicente Ferrer

VF:

La expedición ha llegado sin problemas. Nuestro camino hacia Valladolid es todavía largo y espinoso. Nos encontramos en una pequeña aldea del Sureste de Castilla. Mis ojos han podido ver no solo la existencia, sino la convivencia entre diferentes religiones. Cristianos y musulmanes habitan en este lúgubre asentamiento, como si pertenecieran al mismo linaje. Percibo...desde mi sombría alcoba, que nuestra cruzada contra brujas y adivinos en esta villa, será citada en otros tiempos, como celebre y sonada. Hellín, 23 de Abril de 1411. Dominico Vicente Ferrer

Monaguillo:

Padre, le están esperando.

RÓTULO

Velad, pues, porque no sabéis que día vendrá vuestro Señor

ENTREVISTA

Antonio Moreno

San Vicente Ferrer fue un santo valenciano que en 1411 se le encomienda la labor de evangelizar el sureste español. Y así lo realiza, acabando precisamente en nuestra provincia y en el Convento de su orden situado en Chinchilla, que es donde se produce un gran descanso para el después de todo ese peregrinar.

ESCENA NIÑAS JUGANDO

Niña 1:

Has perdido!

Niña 1:

Corre

Niña 2:

Porqué?

Niña 1:

Corre!

ENTREVISTA

Antonio Moreno:

Uno de sus biógrafos dice que hizo algo especial que no hizo en las demás localidades, y era que atentó contra las brujas y adivinos que pululaban por el país. Al hablar de país no se refería, lógicamente, al país entero, sino a una región determinada que es la que visitaba. De las demás cosas no sabemos nada, ni en cuanto a la Tamborada que se le atribuía al principio tampoco. Únicamente podemos decir que venía acompañado de gentes que para llamar la atención eran como, en vez de tener un pregonero, pues nos invitaba a que escuchásemos a esa gente que tenía un intermedio su preámbulo a base de tamboriles, de dulzaineros, que era un instrumento muy común. Había una serie de personas que de forma voluntaria y espontánea se cargaban de cadenas, se martirizaban con silicios, llevaban en el calzado una especie de garbanzos. Da idea del gran sufrimiento que suponía el andar de forma prolongada por el perímetro de la ciudad. Y en ese caminar se veían esas escenas. Otros se laceraban en la espalda, con una especie de azotes de hachos, de cosas punzantes. Lógicamente se dejaba a la luz la carne viva con la sangre, en muchos casos ya coagulada. Era una prolongación constante, como una forma de ir ganándose el cielo a costa del sufrimiento. Pidiendo perdón, espiando sus culpas, los que se consideraban dagnificados en sus formas de ser. Pues ellos se castigaban e intentaban acallar su conciencia a base de ese sufrimiento.

PEPETE

Desde mi infancia, un vecino mío me puso Pepete y así, luego el colegio, los amigos, Pepete, Pepete y Pepete, siempre Pepete. Yo empecé a salir con los amigos que estábamos trabajando en el taller. Yo era tambor, y tocábamos el tambor en la banda, una banda que se fundó en 1953. Mariano, intimo amigo, que fue el primero que me dijo, me decía Pepillo. Me dijo: “Pepillo…al escenario”. Que era cuando hacían el concurso del tambor. Y a Pepillo le daba vergüenza salir al escenario. En el año 52, un vecino tenía un tambor que era muy bonito. Como a mi me estaba viendo siempre manipulando los tambores y tal, me dijo: “Mira, te voy a bajar el mío que tal y que cual”. Resulta que yo desmonto el tambor, y el único fallo que yo le ví, era que el rebaje de la caja para los bordones para que sentara bien en la piel, casi no lo tenía, y es lo único que le ví, así que le hice más rebaje. Lo apreté bien, lo monto, ¡Leche!, como salió tocando el tambor. Llega el Miércoles Santo, dice: “Vámonos a tocar el Tambor”. Como sabía que yo tocaba bien y me gustaba mucho tocar el tambor, me dijo que me lo pusiera yo, me dijo: “tu póntelo, yo voy contigo”. Pues nada, yo más chulo y más contento con mi tambor aquel. Y ya ven que estaban subiendo al escenario al concurso. Y me dice Juanito, se llamaba Juanito: “Porque no subes al escenario y participas en el concuro??”. Digo yo: “No, eso yo no…a mi me da vergüenza subir ahí con tanta gente que hay”. Y repitió: “Pepe, tienes que subir al concurso”. Dije yo: “Me estas comprometiendo y yo…no se, no se que hacer”. El caso, que me arranco, y al escenario, con el tambor aquel antiguo. Y ya me citan, “te toca a ti”. Empiezo a redoblar y sin ton ni son, hago las marchas que yo sabía, hasta que me dijeron “basta”. Y dijeron, el primer premio para Pepe, y me dieron 300 pesetas en metálico. Mira que 300 pesetas me vinieron. Hay que ver que semana santa pase con 300 pesetas, en el año 52.

ENTREVISTAS

AUTORA MURILLO

El tambor en Hellín, representa la identidad.

JOSE A. INIESTA

La magia del tambor hellinero se manifiesta en la capacidad que tiene de crear una seña de identidad para todos. Nos provoca un inmenso frenesí, una alteración de los sentidos, una intensa descarga de adrenalina. Pero esto mismo hace que seamos capaces de soportar el dolor, el cansancio, el sueño, realmente, nos transmutamos, y somos capaces de hacer algo que sobre pasa, el umbral de lo sobre humano.

AURORA MURILLO

Es como un nirvana del sonido dicen algunos. Porque llegan a un estado al que habitualmente no son capaces de llegar de otra manera.

JAI

El redoble nunca puede ser igual. Aparentemente estamos tocando en un tumulto, pero hay toques típicos que nosotros heredamos de nuestros antepasados y que representan nuestra forma de sentir.

A. MURILLO

Gente que realmente se siente como hipnotizada. Dicen que es una especie de hipnosis que hace que te mantengas de pie no se cuantas horas, porque mientras estés tocando el tambor, lo demás es secundario.

**SEC. 1777**

Escena Sacristía

Padre

-Y díganme, ¿qué nombre tendrá esa hermandad de la que tanto hablan?

Mayordomo 1

-Los Azotes, padre, la hermandad de los Azotes

Padre

-Cuarenta días duró el diluvio universal, cuarenta días permaneció Moises en lo alto del Monte Sinaí, cuarenta días estuvo Jesus, nuestro Señor, en el desierto, donde fue tentado por Satanás...cuarenta, un número sagrado para los Judios.

Mayordomo 1

-¡Contamos con la escultura del gran Salzillo!, el murciano. Somos un buen puñado de penitentes y...bueno...

Mayordomo 2

-¡Nazarenos con tambor encabezarán la procesión!

Padre

-Cuarenta era el número máximo de Azotes que permitía la Ley Judia. ¡Márchense!

Mayordomo 1

-Pero padre

Padre

-Márchense. Una última cosa, Cristo no fue juzgado por los judios, sino por los romanos. Sin límite de azotes. Como mayordomos que son, procuren que la procesión del Silencio tal y como su nombre exige.

ENTREVISTAS

Antonio Moreno

-En el momento en que la comunidad franciscana que es a quien se le debe la iniciativa de sacar, de escenificar públicamente, la semana santa de Hellín, a través de tallas. Las cofradías empiezan a encargar imágenes y empiezan así a nutrirse de la actual colección de imaginería para tener todo teatralmente en la vía pública.

JAI

-Se desarrolla una tamborada, que a su vez, es única en el mundo, porque es la Tamborada más grande del Mundo. Hay que decir, sin cuestionamiento alguno, que no hay en ningún lugar del planeta, una tamborada, un conjunto de tamborileros que toquen el tambor, más amplia que la nuestra, con 20.000 tamborileros.

Antonio Moreno

-A partir del momento que se trae, concretamente, el paso de Los Azotes, que lo hace Salcillo hacía 1777, ahí va formado una serie de nazarenos penitentes y una serie de cofrades vestidos con sus túnicas un tanto singulares, únicas, respecto a las que llevaban el resto de las demás hermandades y cofradías.

Escena Procesión 1777

Mayordomo 2

-Señor...¿no cree que han venido muchos tambores?

Mayordomo 2

-Iremos en dos hileras separadas por un hombre de distancia. Los nazarenos con tambor encabezarán el desfile, despues quiero a los penitentes...Por último irá el trono. Paso firme y solemne.

Padre

-El pueblo está abarrotado, están deseando verlo. Espero que no ocurra ningún suceso...indeseable.

Mayordomo 1

-No se preocupe. Todo saldrá según lo previsto.

Mayordomo 2

-Por favor, baje el tono. No puedo

Mayordomo 1

-¡Sálgase de la procesión inmediatamente!. Tan solo tienen unos palillos.

ENTREVISTAS

Aurora Murillo

-Se unen las fiestas paganas. Depende del enfoque y la intención de cada persona, pero todo esta mezclado a la vez. Por una parte, la gente puede expresar hasta su rabia, con los palillos, pensando en un problema que ha tenido y en ese momento lo transmuta. Hasta una conexión con la parte con lo que simboliza esa noche a nivel religioso, con el tema de la última cena, con la humildad que tuvo Jesus al lavarle los pies a sus discípulos. Y en realidad con todos esos días de Semana Santa, pues muchísima gente puede ver reflejado a nivel interno, su propio via crucis y su propia manera, y tener a Jesus como un modelo para solucionar, esos bloqueos, y esas pequeñas muertes y esos pequeños duelos que tenemos en cada problema, en cada corte de relación, en cada divorcio, y a la vez, esas resurrecciones cuando realmente solucionamos y traspasamos en paz, todo ese tipos de problemas que hemos tenido.

Antonio Moreno

-Como se trata de reproducir según la idea de los Franciscanos, todo lo que sucedía en el Monte Calvario y todo lo que sucedía en la pasión y muerte de Cristo, pues las legiones de romanos que antecedían al reo que iba a ser ajusticiado, en este caso, Jesuscristo, delante, de este paso, iban una serie de tercios de tambores. No tocaban al estilo de semana santa sino que tocaban como disciplinando a la tropa, marcando el paso. Y es muy común que eso se reproduzca en las legiones romana, y es lo que trataba, en definitiva, de imitar, nuestra orden franciscana que es a quién se le debe la invención de hacer pública la semana de pasión y muerte de Cristo en la calle.

**SEC. 1859**

Escena Taberna

Anciano borracho

-¿Qué me ha echado usted aquí?, que sabe el vino a muerto

Camarero

-Schhh..calla viejo

Tamborilero 1

-mira mira

T2

-Seguro que son más grandes todavía

TJ

-¿Cómo van a ser más grandes?

T1

-schh

T3

-¿Has visto que…?

T2

-Estas en el Rabal hay así…

T1

-Chicos, escuchad, ¿cómo vamos a hacer lo de los caramelos?

TJ

-Se los tiraremos a las mozas!

T2

-A las mozas guapas

T1

-Y a las feas también

T3

-A todas!

T2

-Camarero, aquí tiene lo que le debo

Camarero

-¿Y tu de que te ríes viejo borracho?

ENTREVISTAS

Antonio Moreno

-El juego de las proposiciones fue algo que se practicó hasta antes de la guerra de 1936, tuvo una gran continuidad, y consistía en aquellas chicas que los tamborileros se habían relacionado durante el resto del año y que habían encontrado una especie de desarie, desprecio, o habían cambiado de pareja, por cisrcunstancias diversas, pues las querían castigar gastándoles una broma, que a veces, era un tanto pesada. Y en el calvario, era donde se preparaban una especie de caramelos imitados, que luego venían a ser trozos de patata liados en papel. Y era como una especie de engaño, una forma de resarcirse de una manera simpática.

JAI

-La gente puede pensar que es una fiesta profana, que es una fiesta del jolgorio, es una expresión lúdica. Pero bien sabe Dios, que tiene mucho de sagrado para nosotros. ¿Sagrado porque?. Porque si bien nosotros nos mostramos muy recios a la hpra de tocar el tambor, con mucha fuerza, con mucho sentimiento, de tal forma que en un momento determinado, una persona puede estar tocando con una fuerza inmensa y dos minutos después estar llorando porque recuerda que ha perdido a ese ser querido que ya no va a tocar con él nunca más. Entonces, es, un incremento impresionante de los sentimientos, todo se magnifica, todo se vive interiormente en el silencio, y entonces son nuestras manos, nuestros palillos, con el redoble, los que expresan realmente lo que estamos sintiendo.

Escena Plaza del Rosario

T1

-Mirad chicos, traje más de diez.

T2

-Yo solo traje 3, pero traje una bolsa llena de caramelos.

T1

-Vamos, repartámoslos que aquí no nos verá nadie.

TJ

-Dame una

T3

-No, para ti los caramelos, que tu todavía eres joven para ver estas cosas.

TJ

-Trae una hombre

T3

-Venga eh, vamos a darle una, pero flojita.

T2

-Para que te vayas haciendo un hombre.

Chica 2

-Mira los tambores, por lo que se cuenta de ellos, no me extrañaría que estuvieran tramando algo.

Mayordomo 1859

-Eh!, Nazarenos con tambor, vengan conmigo.

T1

-Toma, un regalo

Chica 2

-Qué te ha dado?

Fotógrafo

-¿Esos tambores, un retrato para el recuerdo?

Mayordomo 1859

-Vamos señores, ordenaos, que viene el Alcalde y el Capitán.

ENTREVISTAS

Antonio Moreno

-Entonces, algunos representaron en esos caramelos, cosas demasiado obscenas, como por ejemplo puede ser, la imitación de un pene, entonces pues eso, en aquel momento de cerrados criterios religiosos, aquello ponía amarillo y de todos los colores a la chica que se encontraba cuando abría el paquete con una cosa de esas.

Escena Procesión 1859

Mayordomo 1859

-Atención paramos, a mi orden continuamos. Nazarenos continuad.

T1

-¿A que no me conoces?

Mayordomo 1859

-Nazareno vuelva a su sitio.

Figuración

-Es un caramelo…

ENTREVISTAS

Antonio Moreno

-Pues esos nazarenos con tambor se pueden describir de la siguiente manera, durante bastantes años fueron un sector que fue despreciado, denostado por gran parte de la sociedad hellinera como culpables de no ser los cuidadosos o los que colaborasen con el mayor embellecimiento de la semana santa. Esto dio pie, a que a mucha gente que le gustaba tocar el tambor, que procedían de un estrato social alto, se vieran obligados a cubrir su rostro para poder pasar desapercibidos en las tamboradas.

JAI

-Lo verdaderamente mágico de la tamborada es que a pesar de que la tradición siempre es la misma, siempre son los mismos tambores, mismas túnicas, mismos palillos, la vivencia es absolutamente diferente. Uno sale de su casa pero nunca sabe cuando va a regresar y lo que va a vivir. ¿Qué es lo que ocurre?. Que hay infinidad de la relaciones entre los tamborileros, entre las peñas, hay un carácter muy amplio de hospitalidad, todo el mundo se invita a si mismo, a unas peñas, a los compañeros, a los amigos, es decir, nos vamos intercambiando, y aunque uno forme parte de su peña, realmente esta viviendo con todas las peñas, con lo cual siempre hay una anécdota constante de vivencias, es como una especie de río que se desparrama por las calles de Hellín de túnicas negras, y no tiene un cauce, tiene infinidad de cauces que son las calles.

Antonio Moreno

-En ese momento, los tamborileros cuando terminan las procesiones se sabe, que poco a poco se va incrementando el número de tamborileros participantes en este cortejo. Pero, conforme se va terminando la procesión, se van marchando en pequeños grupos a sus calles, sus barrios. En este momento, es cuando empiezan ellos a alterar esa noche, que estaba considerada de respeto, pero no hacen caso, salen tocando sus tambores, unos los llevaban en plan de bandolera pero otros siguieron tocando el tambor, y de forma libre y voluntaria empiezan a ejecutar toques que con el paso del tiempo adquirirían carta de naturaleza en Hellín.

Escena Borrachos

T1

-¿Habéis visto las caras de las mozas cuando les hemos entregado las estampitas?

T3

-Si, y el grito de la viejecita cuando hemos pasado por la puerta de la lonja?

T2

-¿Y los caramelos?, Si he llegado a darle a la más fea de Hellín.

T3

-Yo le he dado con un caramelo en la oreja

Tj

-Dame un tiento

T1

-No, a ti no

T3

-Uno al chiquitin. Que se haga un hombre. Corto. Te vamos a vigilar eh.

TJ

-Lo siento.

T1

-¿Cómo que lo siento Dani?, ¿cómo que lo siento?. Serenos y alegres, valientes y osados,  cantemos soldados,  el himno a la lid.  De nuestros acentos  el orbe se admire  y en nosotros mire  los hijos del Cid. *Soldados, la patria*  *nos llama a la lid ,* *juremos por ella,*  *vencer o morir.*

ROTULO

"En las procesiones se guardarán por los concurrentes el orden y la compostura debidos, y en todo caso se prohíbe andar por las calles con tambores, fuera de los pocos que, con permiso de la autoridad, distribuyan las Hermandades, y aun éstos irán solamente en las procesiones" Francisco de Paula Valcárcel, Alcalde de Hellín en 1859

ENTREVISTAS

Antonio Moreno

-Aquí supuso un gran problema de orden público, incluso con unos bandos que se publicaron por parte de la autoridad municipal, el Alcalde, con unas sanciones fortísimas, cuando los salarios, en aquellas épocas podrían considerarse de 10 pesetas mensuales para un jornalero, la sanción era de 25 pesetas a todo el que usase polainas, el que usase gorros que ofendiesen a la decencia, decía textualmente el bando, y que se saliese de lo que es puramente llevar el sallar o la túnica, con la autoridad que requiere. No eran túnicas con las que se representase la procesión, y estos señores no estaban dentro de la procesión acompañando a los hermanos o los cofrades, sino que estos estaban con sus tambores con una indumentaria totalmente distinta que usaban. Entonces aquello llego a tal grado que hubo que tomar medidas muy severas, pero que no pudieron, en definitiva, acabar, con este tema de la tamborada, que iba incresciento. El párroco de aquel momento, tuvo que entrevistarse con la primera autoridad municipal, con objeto de intentar paliar y acabar y de alguna forma diluir esos grupos o crepúsculos que se formaban después de la procesión y que invadían el silencio sepulcral que debería reinar en esos momentos en Hellín.

JAI

-Nos unimos en las peñas por medio de vínculos familiares, de amistad, por un trabajo determinado. La peña es ese agrupamiento de personas que han compartido incluso durante décadas experiencias, vivencias, momentos tristes, momentos alegres, entonces hay una forma inmensa de compartir como una gran familia. Las peñas como sede se convierten realmente en nuestros hogares durante Semana Santa, allí donde comemos, donde compartimos las anécdotas de tantos años, y es curioso que las peñas son como células de un cuerpo viviente que sería la tamborada, a pesar de la anarquía que se respira, hay un perfecto orden, un perfecto control de cada una de las peñas, tenemos nuestra forma de identidad que es la cruceta, todos nos identificamos, tenemos infinidad de toques diversos que son heredados a lo largo de los años, generación tras generación, y sin embargo nos acoplamos, nos movemos, nos entendemos, nos comunicamos, y no existe realmente ningún problema que si sería habitual en otro tipo de tradición o de fiesta que reúna tanta cantidad de miles de personas.

Antonio Moreno

-Entonces, eso llego ya a unos extremos en que la Iglesia se puso en plan muy duro para desterrar esa costumbre y también, el Ayuntamiento por otra parte, intentar que las felicitaciones y que la lluvia de caramelos no se hiciesen en plan de agredir, sino que tuviesen un aspecto de donaire, un gesto amable, que eso se producía principalmente en el Rabal. En el Rabal hubo unas auténticas lluvias de caramelos, entre balcones y la gente de la calle. Esto al final se suavizo, y se lanzaban los caramelos y allí ya había un montón de niños, con unas caras de hambre los pobrecillos, que se pueden ver en numerosas muestras gráficas que se han editado en revistas y libros, donde estan expectantes viendo aquel momento en que caían los caramelos, y lógicamente, se peleaban los críos en las calles por coger este producto que además venía muy bien, porque eran gentes que carecían de alimentos.

JAI

Es difícil, por no decir imposible, comunicarse entre los tamborileros. Entonces nosotros tenemos una actitud de silencio interior, podemos gesticular, mirarnos a los ojos, nos entendemos. Pero la expresión de nuestro sentimiento, es el tambor, en nuestro redoble, y entonces muestra nuestro estado anímico.

Pepete

Resulta que como me anime en el año 52 a tocar el tambor y a subir al concurso, pues así hasta el 58, me llevé 5 años el Concurso del Tambor, a 300 pesetas que me daban. El caso que en el año 58, con lo bien que nos lo pasábamos todos los amigos, aquel año precisamente también me lleve el concurso, pero me vino un desenlace fatal. Y aquello cuando vino la semana santa, yo lo pase muy mal, muy mal. Pero los amigos que tenía yo eran formidables y no me dejaban. “Pepe tu tienes que hacer esto, Pepe tu con nosotros, Pepe vente…” y yo les decía “A mi dejarme que yo no voy, si no toco el Tambor, a mi dejarme”. El caso que, me animan, y venga y venga, insistiendo y me voy con ellos, yo veía tocar el tambor y a mi me daba una envidia…

Entro de madrugada a la fábrica a las 6 de la mañana. Yo llevaba una sección. Cuando ya, al final de la jornada, que eran las 4 de la tarde, que teníamos que quedarnos allí unas horas, subo a la máquina y no se que estuve haciendo, me descuidé un poco, para quitar no se qué, cuando me pegó el enganchón la máquina, si aún tengo en las rodillas los engranes clavados ahí, y la máquina me sacó hasta el codo. Todos los compañeros se tiraron a parar la máquina, y todos allí socorriéndome, Dicen que me llevaron al médico, ensangrentado totalmente para pararme la hemorragia. Y en el asilo me operaron. Y ahí fue cuando me dí cuenta de que me faltaba el brazo.

**SEC. 1876**

RÓTULO

17 años después

Escena Habitación

Chico 1

-Cada año están peor

Niña

-Era la túnica de padre

Chico

-Si, a él le haría ilusión verme así.

Niña

-Cómo te reconoceré??

Chico

-Tranquila, me reconocerás. Vamos Rosario, ahora déjame solo, que hoy será un gran día.

ENTREVISTAS

Antonio Moreno

-El suceso del 76 es precisamente la fecha en que ya empieza a configurarse la Tamborada de la forma en que hoy la conocemos y también es importante, que visto ya, las numerosas acciones e intervenciones en pro de mejorar, suprimir, etc, al final esta tamborada, es verdad, que llega a reglamentarse. Se les permite unos horarios que no vayan en interrupción ni interfieran los desfiles procesionales y que tengan un horario definido, un día o jornadas definidas para realizar estas tocatas, y que vayan de forma ordenadas, por hileras, por lo tanto esto ya le da un carácter mucho más aceptable por parte de la clerecía y por parte del municipio donde ven que ya se pueden lucir las procesiones en horarios distintos y las tamboradas en horarios distintos sin interrupción.

Pepete

-Me llaman, de la compañía del seguro, y me dicen que me iban a poner un brazo ortopédico. Lo primero que hice fue ponermelo a ver si yo podía tocar el tambor. El palillo se quedaba casi en la rodilla. Yo decía “esto es imposible”. Ese año ya no pude tocar el tambor, luego llega otro año y yo vuelvo a coger el brazo otra vez. Vuelvo a reformar el brazo, le quito la mitad de la gobanilla al codo. Le quito todo el trayecto eso, le acoplo la mano al codo, a la mano le acoplo un palillo, lo atornillo y resulta que si…que pom y pom y pom….Pero tampoco…

JAI

-Lo que más me emociona de la Tamborada es cuando contemplo a la gente tocar el tamor. Me regocijo en mi silencio interior, porque no suelo hablar, llego a un extasis muy especial y particular, a una emoción muy vivida tocando mi tambor.

Aurora Murillo

Siento que es una manera de expresión, es un lenguaje, una manera de comunicarte a través del sonido. Y si que es verdad que facilita comunicarte incluso con mucha gente desconocida, te hermanas con ellos porque estas hablando el mismo lenguaje, que a lo mejor de otra manera, no encontrarías un punto de encuentro.

Antonio Moreno

-Siento por ella que forma parte de mi vida, consustancial. Es algo como…Mi Dulcinea, para mi la Semana Santa es mi Dulcinea, es por la que he derrochado trabajo infatigable, esfuerzo intelectual, físico, me ha proporcionado satisfacciones extraordinarias, permitirme ser creativo, de tener iniciativas que me han aflorado en momentos que ni siquiera las esperaba, que las he puesto después al servicio de la Semana Santa.

JAI

-Cuando miro a los ojos de todos los demás y veo que realmente entre todos, han hecho posible, esta fiesta tan impresionante, yo siempre digo lo mismo: Gracias a cada uno de ellos. Me siento parte de ella y es verdad que realmente me emociono contemplando a los tamborileros y las tamborileras porque entre todos estamos haciendo un auténtico milagro.

Antonio Moreno

En sus dos vertientes, tamborilera y procesional, yo creo que me ha hecho que haga un buen pregón, aunque no he hecho nunca un pregón, he pregonado la Semana Santa de mi pueblo.

JAI

Yo ese inmenso regalo que me transmitió mi padre, pude transmitirlo en dos ocasiones diferentes, a mis dos hijos, he pasado el regalo, el presente, la herencia a mis hijos, eso es muy glorioso. Eso muy digno, es muy honroso. Eso es ser participe de una tradición, custodiarla y ser una persona tamborilera que es capaz de pasar el relevo para que la tradición se perpetue, para que no se extinga, y afortunadamente, no se extinguirá porque el tambor, el redoble del tambor es el latido secreto de un tamborilero, y eso, no se disolverá jamás.

Pepete

Como estaba en la fábrica y yo tenía allí herramientas de todas clases, y muelles y de todo. Digo voy a ver si cortando el palillo por la mitad, poniéndole un muelle, ya me vibra un poco el palillo y a ver si con eso puedo tocar el tambor. Corto el tubo aquel, metro otro tubo y otro tubo, y el palillo, lo remacho, para que no se me saliera el palillo. ¡Mira!, aquello fue extraordinario, me pongo el brazo y “racataplapla” “racataplapla”. Digo “esto parece ser que va a dar resultado”. Y otra vez “racataplapla” “racataplapla”, digo “leche, esto ya es jauja”. Insistiendo e insistiendo, y otra vez “racataplapla” “racataplapla”, como ya me vibraba el tornillo y el tornillo al dar con el brazo ortopédico retrocedía con el muelle. Y luego los varios toques que teníamos antes, bueno los tenemos de toda la vida, “racatapla”, “me lo han tentao”, “como ramblas”, “me ha dicho mi madre que me de usted pan”. Ese día, con el “racatapla” me conforme, pero al día siguiente y al otro, me tocaba todas las marchas que habían, el “racatapla”, “me lo han tentao”, “me ha dicho mi madre que me de usted pan”, y así. Aquello…lloraba como los chiquillos. Yo que se lo que me dio. A mi se me saltaban las lágrimas de ver que había conseguido yo tocar el tambor otra vez. Aquello para mi fue extraordinario, aquello jamás lo olvidaré, porque me encontré con mi tambor otra vez.

RÓTULO

Los españoles sois ingobernables. Amadeo I de Saboya.

Escena Procesión 1876

Chico

-Schh Roasrio

Guardía

-Guarde silencio. Estoy harto de vosotros. Tu también quieres. He dicho que guardéis silencio.

VOZ EN OFF

-Lo que has conseguido es extraordinario. Volver a tocar el tambor otra vez.

RÓTULOS

En 2013 redoblan en Hellín más de 20.000 tamborileros durante la Semana Santa. Esta película es un homenaje a todas las personas que lucharon para que hoy tengamos la Tamborada más grande del mundo. Vuestro esfuerzo no fue en vano.